

FERTILIZANTES

Para el jardín son preferibles los abonos orgánicos.

El mantillo o estiércol maduro no deja de ser, con razón, el “oro del jardinero”

Los abonos de efecto retardado, como la harina de huesos o de cuerno, son un complemento ideal para el mantillo o estiércol. Las plantas bulbosas y tuberosas suelen estar perfectamente abastecidas con esta mezcla.

El comercio especializado dispone de abonos orgánicos fácilmente solubles y líquidos.

Existe también una amplia oferta de Abonos minerales, tanto líquidos como en polvo. Su ventaja respecto a la mayoría de los abonos orgánicos consiste en que puede disponerse inmediatamente de ellos. Sin embargo. Los abonos minerales se depositan en las aguas subterráneas contaminándolas.

EL RIEGO

Las plantas bulbosas necesitan cantidades variables de agua.

En primavera, durante el crecimiento, casi todas necesitan mucha agua. Pero como el suelo contiene bastante humedad del invierno, sólo se regará si la sequía y el calor son intensos.

En verano, por el contrario, las necesidades de agua son variables.

Las plantas que florecen en primavera prefieren suelos secos. En zonas lluviosas, es conveniente un buen drenaje.

Las plantas de largos tallos que florecen en verano como las Dalias, Gladiolos y otras, necesitan mucha agua durante el estío.